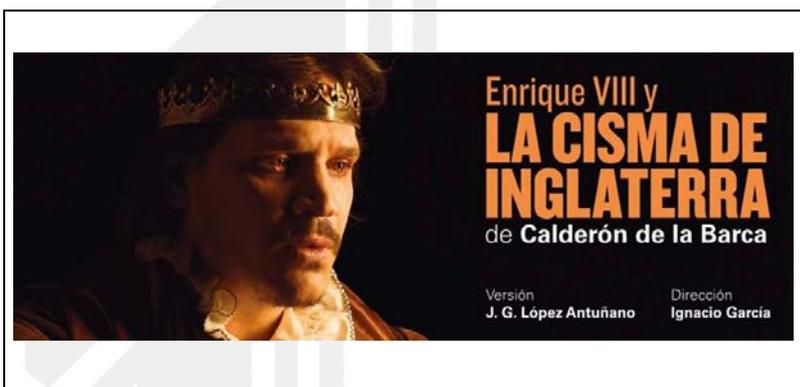


La tragedia del mal gobierno

La CNTC estrena *Enrique VIII o la cisma de Inglaterra*, una reflexión de Calderón sobre el poder

Esther Alvarado

[...] *Enrique VIII o la cisma de Inglaterra*, que la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC) estrena el viernes en el Teatro Pavón (en cartel hasta el 26 de abril) con Sergio Peris- Mencheta como el rey absolutista, es en realidad otra cosa. «Se trata de una obra de juventud



de Calderón, y se nota. Es una mirada de la España del siglo XVII a la Inglaterra del siglo XVI», con todo lo que ello representa, dice el director Ignacio García.

En teoría, *La cisma de Inglaterra*, que es el título con el que la bautizó Calderón, son tres dramas en uno. «Por una parte el teológico, con el enfrentamiento entre el catolicismo y el anglicanismo. Por otra, la ambición humana y las relaciones de poder, y con esto Calderón quería advertir a Felipe IV sobre el peligro de los lobbies. Y por último está la política, que es la que más me interesa», afirma García que resume la cuestión en dos preguntas: «¿Qué responsabilidad tiene un gobernante con sus ciudadanos? ¿Sufre un gobernante cuando destruye su país?».

Lejos de la respuesta que obtenemos hoy a estas cuestiones, Calderón siempre se contesta con una respuesta edificante. «Calderón hace que Enrique VIII se arrepienta. No es el rey vengativo y plano que escribió Shakespeare, este rey tiene inteligencia y altura porque sabe que se equivoca». Por eso Sergio Peris- Mencheta llora en el cartel de la función y en la escena final de la obra, tras la muerte de Catalina, cuando, arrepentido, nombra a su hija María (Natalia Huarte) su sucesora y escucha los reproches de su pueblo.

[...] La versión es obra de José Gabriel López Antuñano, que encontró muchas dificultades en torno a la estructura. «Había que respetar la reflexión política y poner el foco en el rey. También hubo que darle fuerza dramática a las escenas que eran demasiado dialogadas», enumera Antuñano. Y es que, debido a esta complejidad, apenas se ha representado, aunque se trata de «un texto magnífico» que necesita de una compañía y un elenco como el elegido, entre el que también destaca Emilio Gavira, que interpreta a Pasquín, un personaje inventado por Calderón.

De hecho, es ese bufón esotérico que interpreta los sueños del rey el que conecta las dos cortes, la inglesa y la española. Se trata, una vez más, de una crítica a Felipe IV y a su manía de consultar los astros.